

1306

UNIVERSIDAD DEL SALVADOR

Escuela de Estudios Orientales "Rev. Padre Ismael Quiles, S. J. "

INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DE LAS RELACIONES ENTRE

LA REPÚBLICA ARGENTINA

Y

LA REPÚBLICA ISLÁMICA DE PAKISTÁN

EN EL MARCO DE LA GUERRA FRÍA

*Es copia fiel del original
presentado por el defensoral (29-3-2007)*

L. Rosell

Prof. LUISA R. ROSELL
DIRECTORA
ESCUELA DE ESTUDIOS ORIENTALES
"REV. PADRE ISMAEL QUILES S.J."
UNIVERSIDAD DEL SALVADOR

Tesina de Licenciatura.

Alumno: Patricia Graciela Manestar

Director de Tesina: Prof. Dr. Jorge Malena

Bs. As., 2007.

INTRODUCCIÓN

Si bien las relaciones entre la República Argentina y la República Islámica de Pakistán, en tiempos de la Guerra Fría han sido relativamente escasas, con el correr del tiempo se ha visto un acercamiento creciente entre ambos países. Es el estudio del significado de las causas, características, consecuencias y la relevancia de dicho acercamiento, el que ha despertado nuestro interés sobre las relaciones entre ambos países, como fenómeno internacional poco investigado hasta el presente. A pesar de las marcadas diferencias entre los mismos, desde el punto de vista de su herencia cultural, su geografía, religión y su situación internacional, también se pueden destacar aspectos comunes en su desarrollo histórico y político, que han influido en favor de su acercamiento. Es precisamente en estos puntos comunes en donde nos detendremos para intentar dar respuesta a nuestros interrogantes. Guerras, dictaduras militares, avances y retrocesos en su desarrollo económico y la necesidad que compartían, y aún hoy comparten junto con la mayoría de los países del hemisferio Sur, de encontrar soluciones más justas a los problemas y necesidades que afronta gran parte de su población, son algunos de estos puntos comunes. En la era bipolar de la Guerra Fría, donde la hegemonía mundial se repartía entre la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas y los Estados Unidos de América, la Argentina y Pakistán quedaron bajo la égida de este último. Sin embargo, a medida que avanzaba la Guerra Fría, tanto los países latinoamericanos como asiáticos, principalmente del hemisferio Sur, comenzaron un largo y difícil proceso con el objetivo de ser los verdaderos artífices de su propio destino. Crearon así su propia identidad para insertarse en el orden internacional que se expresó como una nueva voz en el concierto de las naciones. Los foros internacionales se convirtieron en el terreno más adecuado para la presentación y la exigencia de reivindicaciones, para el cumplimiento de reclamos y la generación de acciones a favor de obtener un trato más justo, por parte de los más poderosos, para Estados del Tercer Mundo como Pakistán y Argentina.

Desde el punto de vista metodológico, nuestra investigación se realizará teniendo en cuenta los distintos niveles de análisis del fenómeno internacional: comenzaremos con el nivel macro, es decir, el contexto internacional bipolar generado por la Guerra Fría, destacando la situación de Argentina y Pakistán dentro de este orden mundial. Luego nos detendremos en el nivel micro de análisis, donde profundizaremos sobre los fenómenos

más relevantes de la política doméstica de cada uno de los dos Estados y su vinculación con la Política Exterior. A partir de este marco analizaremos tanto las relaciones directas entre ambos Estados o relaciones bilaterales. Finalmente, después del análisis histórico y político nos detendremos en la investigación de las relaciones comerciales entre ambos países, fenómeno que ha ido creciendo y tomando cada vez mayor importancia hacia la actualidad (2007), debido a lo cual, será analizado con mayor profundidad en la segunda parte de la investigación sobre las relaciones de la República Argentina y la República Islámica de Pakistán en la Posguerra Fría, realizada por nuestra colega Nora Beatriz Martí.

Para la realización de este trabajo hemos contado fundamentalmente con el valioso aporte de fuentes primarias como documentos, cuyas copias nos han sido facilitadas por la Secretaría de Relaciones Exteriores, sección de Tratados Bilaterales de la Cancillería Argentina y las Memorias de Cancillería, entrevistas realizadas a funcionarios argentinos vinculados con el área de Pakistán y al Sr. Embajador de Pakistán en Argentina Mohammad Nisar. También hemos participado de Conferencias y tomado contacto con los Registros de la Asamblea General del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y sus Resoluciones. Las fuentes secundarias, como libros de textos, artículos de diarios y revistas y artículos publicados en páginas web de Internet, han sido utilizadas principalmente para el desarrollo del marco histórico, político e internacional. También hemos recibido material suministrado por la Cámara de Comercio Argentina para el Sudeste Asiático, organismo que participa en las negociaciones entre ambos países. Se ha contado también con la valiosa colaboración de la Embajada de Pakistán, su guía y orientación a través de S. E. el Sr. Embajador Mohammad Nisar y la facilitación de material bibliográfico. Por tanto quisiéramos agradecer al Sr. Embajador Nisar y a nuestro director de Tesina el Sr. Prof. Dr. Jorge Malena por su dedicada guía y colaboración, a S. E. el Sr. Embajador Silvio Newman y al Sr. Héctor Gosende Consejero de Dirección de Temas Económicos Especiales de la Cancillería Argentina por las valiosas entrevistas que nos han brindado y al Sr. Nicolás Laiño de la Cámara de Comercio para el Sudeste Asiático por la información suministrada.

INTRODUCCIÓN A LAS RELACIONES ENTRE LA REPÚBLICA ARGENTINA Y LA REPÚBLICA ISLÁMICA DE PAKISTÁN EN EL MARCO DE LA GUERRA FRÍA

Las relaciones entre Pakistán y Argentina se iniciaron cuando la Guerra Fría había instaurado su propio orden internacional. En el año 1951 un Acuerdo por notas reversales estableciendo Relaciones Diplomáticas entre ambos países fue firmado en Washington, para aquellos tiempos los dos grandes bloques en que se hallaba dividido el mundo –el Occidental dominado por los Estados Unidos de América (Estados Unidos) y el Comunista al mando de la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS)- estaban *claramente* diferenciados. Todavía en 1983, año en el cual ambos países firmaron un Convenio de Cooperación Científica y Técnica en Buenos Aires, la Guerra Fría continuaba en vigencia.

1. LA SITUACIÓN INTERNACIONAL GENERADA POR LA GUERRA FRÍA (1945 – 1989)

a. Fin de la Segunda Guerra Mundial y Conferencias por el dominio y la paz

- Conferencia de Yalta (febrero de 1945) – Conferencia de Chapultepec (febrero de 1945) – Conferencia de San Francisco (abril – junio de 1945)

J. A. Lanús¹ menciona que entre el 4 y el 11 de febrero de 1945 las potencias aliadas de la Segunda Guerra Mundial –Estados Unidos, Gran Bretaña y la URSS– representadas por el presidente de los Estados Unidos Franklin Delano Roosevelt, el primer ministro británico Winston Churchill y el primer ministro de la URSS Stalin², se reunieron en la Conferencia de Yalta (Crimea), con el objetivo de confeccionar la lista

¹ Cf. LANÚS, Juan Archibaldo, *De Chapultepec al Beagle, política exterior argentina 1945 –1980*, pp 23-24, 26, 30–31, 41–44.

² Iósiv Visariónovich Dzhugachvili en 1910 adoptó el apodo de *Stalin*, que en español significa *acero*. Algunos como Archibaldo Lanús. (*Ibidem* p 41) traducen *Iósiv* al español y lo llaman José Stalin En 1945 era el máximo dirigente de la URSS disfrutando de poderes casi ilimitados, sus cargos eran: presidente del Soviet de Comisarios del Pueblo, cargo equivalente al de primer ministro, también era secretario general del partido comunista, mariscal y comandante en jefe de las fuerzas armadas soviéticas. (Cf. ZENTNER, Christian, *Grandes guerras de nuestro tiempo, las guerras de la postguerra*, p 11).

de los países que iban a integrar la Conferencia de San Francisco, en la que se redactaría la Carta de las Naciones Unidas para la posterior formación de la Organización de las Naciones Unidas. Cuando la Conferencia de Yalta había terminado, Roosevelt había conseguido que Stalin asumiera el compromiso de declararle la guerra al Japón, diera su aprobación a la idea de la creación de las Naciones Unidas y su promesa de celebrar elecciones libres con la participación de partidos democráticos en los países ocupados por el Ejército Rojo. Stalin cumplió con la declaración de guerra al Japón, pero no tenía pensado frenar la expansión de la revolución comunista mundial.

Después de Yalta, el 22 de febrero de 1945 se realizó la Conferencia Interamericana sobre los Problemas de la Guerra y de la Paz en el Palacio de Chapultepec, de la cual, la República Argentina había sido excluida por no haber declarado la Guerra al Eje. El 8 de marzo esta Conferencia adoptó una serie de resoluciones. Entre ellas se estableció comunicar al Gobierno de Buenos Aires que dicha Conferencia no compartía el criterio argentino de no declarar la guerra al Eje, y que los países que integraban la conferencia formulaban sus votos para “que la Nación Argentina pueda hallarse en condiciones de expresar su conformidad y adhesión a los principios y declaraciones que son frutos de la Conferencia de México, (...) la Conferencia considera que una completa solidaridad y una política común entre los Estados Americanos, ante las amenazas o actos de agresión de cualquier Estado americano, son esenciales para la seguridad y la paz del Continente”³. Ante el temor de verse excluido del sistema internacional, el Gobierno de Buenos Aires el 27 de marzo de 1945 declaró la guerra a Japón y a Alemania –a ésta en su carácter de aliada de Japón. El 4 de abril de 1945, el enviado extraordinario y Ministro Plenipotenciario Adolfo Calvo, firmó en nombre de la República Argentina el Acta Final de la Conferencia de Chapultepec donde las repúblicas americanas definieron los lineamientos, de lo que sería un sistema interamericano reconocido por sus principios e instituciones. Poco después la Argentina logró normalizar las relaciones con Estados Unidos y las trece naciones del continente americano. Lanús hace referencia al diálogo entre Roosevelt y Stalin, en el que se decidió que solamente serían invitados a la Conferencia de San Francisco, los países que habían declarado la guerra al Eje antes del

³ ACTA DE CHAPULTEPEC, citada por LANÚS, Juan Archibaldo, *Op. cit.*, pp 23-24.

1º de marzo de 1945. En la inauguración de la Conferencia de San Francisco⁴ no estuvo presente la Argentina. Fue necesaria una breve discusión, para que el 30 de abril Argentina fuese admitida oficialmente en San Francisco, con el objetivo de debatir la Carta de la Organización de las Naciones Unidas.

- **Conferencia de Postdam (julio – agosto de 1945)**

Después de la capitulación de Alemania el 8 de mayo de 1945, como lo señala Zorgbibe⁵ los tres principales vencedores, Estados Unidos, Gran Bretaña y URSS, como continuación de la Conferencia de Yalta convocaron la de Postdam, que se realizó entre el 17 de julio y el 2 de agosto en el palacio Cecilia de la antigua ciudad prusiana. Si bien los países eran los mismos de Yalta, dos representantes habían cambiado: Harry S. Truman acudió como presidente de los Estados Unidos después del deceso en abril de Roosevelt y Clement Attlee como primer ministro británico después de que Churchill y su partido perdieran las elecciones parlamentarias. En esta reunión, a pesar de la oposición comunista, el ingreso de la Argentina fue apoyado por los países occidentales, lo que marcaría su futura posición dentro del nuevo orden que se estaba gestando. Zentner⁶ señala que después del lanzamiento de las bombas atómicas por parte de los Estados Unidos a Japón en Hiroshima y Nagasaki el 6 y el 9 de agosto de 1945 y la declaración de guerra por parte de la URSS al Japón el 8 de agosto, el 14 de agosto de ese mismo año Japón se rindió y la guerra concluyó. Lo que habría de suceder ya había sido establecido en Yalta y en Postdam: los alemanes serían expulsados de Prusia Oriental y su zona Norte sería cedida a Rusia, Alemania sería dividida en cuatro zonas, cada una bajo la esfera de influencia de los Estados vencedores –Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia y URSS– aunque Alemania sería considerada un conjunto unitario. Otro de los resultados de la Conferencia de Postdam fue la invitación de Francia y China a participar en una conferencia de ministros de Asuntos Exteriores a celebrarse en Londres entre las cinco superpotencias.

⁴ La Conferencia de San Francisco (EE.UU) tuvo lugar en dicha ciudad del 25 de abril al 26 de junio de 1945; con la participación de representantes de 50 naciones se aprobó la carta fundacional de las Naciones Unidas. (Cf. ENCICLOPEDIA SALVAT, *Conferencia de San Francisco*, p 2966)

⁵ Cf. ZORGBIBE, C., *Historia de la Relaciones Internacionales, 2. Del sistema de Yalta hasta nuestros días*, pp 42-44.

⁶ Cf. ZENTNER, Christian, *Grandes guerras de nuestro tiempo, las guerras de la postguerra*, pp 19 -20.

b. Fin de los esfuerzos por la paz y lucha por la consolidación del poder dentro del sistema bipolar

La lucha por la consolidación del poder de cada uno de los bloques durante la Guerra Fría se dio principalmente en dos frentes: el político y el económico.

• La oposición militar entre el bloque soviético⁷ y el bloque occidental

Destaca Zorgbibe⁸ que en 1946 la desconfianza entre Truman y Stalin aumentó, cuando ambos comenzaron a percibirse como virtuales enemigos con intereses hegemónicos superpuestos. Dos discursos, el de febrero del '46 de Stalin y el de marzo del '47 de Truman, se pueden considerar como la declaración pública la Guerra Fría⁹. En su discurso Stalin presentó al sistema capitalista de la economía mundial, como un elemento de crisis, catástrofes y guerra. Propuso la unión moral y política de toda la sociedad socialista para superar el desarrollo tecnológico occidental, haciendo alusión al comienzo de la carrera armamentista. Se suma la declaración pública de Winston Churchill de marzo del '46, como respuesta a las acusaciones de Stalin contra el capitalismo, advirtiéndole a Truman sobre la necesidad de la unión militar de los pueblos anglosajones para detener la aventura expansionista soviética, que acompañada del desarrollo nuclear, podría llevar a la humanidad nuevamente a la Edad de Piedra. Después de estos sucesos, Zentner¹⁰ muestra que mucho de lo establecido quedó sólo en palabras, el poderío soviético y su revolución comunista se expandió en Asia y Europa. En Asia, avanzó sobre Manchuria y el Norte de la península de Corea, la parte meridional de la isla Sajalin y las islas Kuriles. En Europa, desde Stettin¹¹ hasta Trieste, el Ejército Rojo había tendido una *cortina de hierro*¹² tras la cual quedaban ciudades como Varsovia, Berlín, Praga, Viena, Budapest, Belgrado y Sofía. Esta cortina de hierro cerraba la visión a Occidente sobre todo un inmenso territorio dominado por Moscú. Ya los síntomas de la Guerra Fría eran demasiado evidentes cuando en su discurso del 12

⁷ Hacen referencia al bloque soviético términos como bloque del Este, bloque socialista y bloque comunista.

⁸ Cf. ZORGBIBE, C., *Op. cit.*, pp 75 – 77.

⁹ Término acuñado por el periodista Walter Lippmann en 1947 para hacer referencia al ambiente siempre turbulento y amenazante, creado por el imposible enfrentamiento entre dos Estados que actuaron como imperios, a través de la disuasión no sólo militar, sino también económica y social.

¹⁰ Cf. ZENTNER, Christian, *Op. cit.*, p 21.

¹¹ Puerto prusiano, hoy Szczecin en Polonia.

¹² Expresión utilizada ya en 1946 por Churchill a los pocos días de la entrada en vigencia de la capitulación alemana.

de marzo de 1947 en Washington, el presidente Harry Truman dio a conocer la doctrina que lleva su nombre. Zentner cita palabras textuales del discurso de Truman: *“La política de los Estados Unidos ha de ser la de ayudar a los pueblos libres que ofrecen resistencia al intento de opresión ejercido por minorías armadas, o a la presión ejercida por otras naciones”*¹³. De esta forma, se formulaba la nueva política de Washington, la de la *Containment* o contención del comunismo. Truman hacía referencia a los países en los cuales se habían instaurado regímenes totalitarios –como Polonia, Rumania y Bulgaria. Los Estados Unidos expresamente se comprometían a ayudar con medios económicos y financieros para el restablecimiento económico y la consolidación de una situación política ordenada. Así se advertía públicamente que cualquier agresión del comunismo sería detenida, incluso con las armas si fuera necesario. Dos organizaciones internacionales de carácter militar ayudaron a expandir y consolidar la hegemonía de los dos bloques en oposición y se hicieron cargo de la seguridad internacional: la OTAN y el Pacto de Varsovia, después de que Estados Unidos organizara la seguridad americana por medio del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca y la Organización de Estados Americanos. Luego, asociadas con la OTAN, surgieron otras organizaciones de carácter regional destinadas a contener la expansión comunista.

TIAR / OEA

Campanella¹⁴ presenta a la Organización de Estados Americanos (OEA) como la organización regional más antigua de alcance internacional. Fundada en 1890 con el nombre de Unión Internacional de las Repúblicas Americanas, en 1910 cambió su nombre por el de Unión Panamericana. En 1945 los países integrantes de la Unión Panamericana, salvo Argentina, firmaron el Acta de Chapultepec en donde se comprometieron a la asistencia recíproca y solidaridad entre los pueblos americanos, incluso el empleo de la fuerza militar contra quien atentara contra la soberanía de alguno de ellos. En setiembre de 1947 los países de la Unión Panamericana firmaron el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) a favor de la paz y la seguridad del continente con el objetivo de defender el continente de una agresión exterior e

¹³ TRUMAN, Harry S., citado por Zentner, *Grandes guerras de nuestro tiempo, las guerras de la postguerra.*, p 19.

¹⁴ Cf. CAMPANELLA, Bruno, *Política Internacional Contemporánea*, pp 214-215.

impedir la injerencia comunista en el área; en él los Estados miembros se comprometían a ayudar a los demás integrantes a hacer frente a un ataque exterior. En 1948 con la adopción de la Carta de Bogotá la Unión Panamericana tomó el nombre de Organización de Estados Americanos (OEA) con sede en Washington. Argentina participó como uno de los miembros fundadores de la OEA.

OTAN / NATO

Según Osmańczyk¹⁵ la primera de las organizaciones de carácter regional destinadas a contener la expansión comunista en Europa fue la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN / NATO) creada con fines militares, de defensa y desarrollo nuclear¹⁶, el 4 de abril de 1949 en Washington. Sus miembros signatarios fueron los Gobiernos de Bélgica, Canadá, Dinamarca, Estados Unidos, Francia¹⁷, Gran Bretaña, Holanda, Islandia, Italia, Luxemburgo, Noruega y Portugal. En 1952 se unieron Grecia y Turquía, en 1955 la República Federal Alemana y España en 1982. Recién en 1976 se declaró anticomunista. El bloque occidental no sólo contó con la OTAN sino que fue extendiendo su hegemonía mediante una cadena de organizaciones militares en estrecha vinculación con la OTAN: el Tratado de Seguridad de Australia, Nueva Zelanda y Estados Unidos; la Organización del Tratado del Sudeste de Asia y el Pacto de Bagdad –luego reemplazado por la Organización del Tratado Central. Pakistán formó parte de esta cadena de organizaciones quedando así fuertemente comprometido con el bloque occidental, pero como veremos, su relación con los Estados Unidos respondió a diferentes necesidades y no siguió siempre el mismo camino.

ANZUS y SEATO

Osmańczyk¹⁸ presenta el Tratado de Seguridad de Australia, Nueva Zelanda y Estados Unidos (ANZUS) y la Organización del Tratado del Sudeste de Asia (SEATO) como dos organizaciones de carácter militar. El ANZUS fue firmado el 1° de

¹⁵ Cf. OSMANČZYK, Edmund Jan, *Enciclopedia Mundial de Relaciones Internacionales y Naciones Unidas*, pp 815, 838, 1038.

¹⁶ El Art. 5° del Tratado de la OTAN establece que “un ataque armado contra cualquiera de los firmantes en Europa o en América del Norte, será considerado como un ataque contra todos ellos” (Citado por CAMPANELLA, Bruno, *Op. cit.*, p 278).

¹⁷ En 1966 Francia dejó la Organización militar integrada y continuó formando parte de la OTAN sólo en lo político.

¹⁸ Cf. OSMANČZYK, Edmund Jan, *Ibidem.*, pp 72 y 816.